

## **LA NOVELA DE CAMPUS COMO GÉNERO NARRATIVO:**

### **José María Pérez Collados**

Suele decirse que se trata de un género importado del mundo anglosajón, pero la novela de campus se ha venido cultivando en nuestro país cada vez con más frecuencia. En los últimos diez años, sin ir más lejos, encontramos títulos como *Un momento de descanso* de Antonio Orejudo, *Naturaleza casi muerta*, de Carme Riera, *El temblor del héroe*, de Álvaro Pombo, o *En medio del invierno*, de Saúl Fernández.

Pero, ¿qué es una novela de campus? *Grosso modo* podría decirse que es una narración que tiene lugar en un ambiente universitario (en el *campus* de la Universidad). Y es que el campus universitario no se constituye sólo por los edificios en donde se albergan las distintas Facultades, sino también por las viviendas en las que habitan los estudiantes y buena parte de los profesores.

En el ámbito anglosajón está mucho más generalizado el hecho de que los estudiantes residan en las Universidades y, en buena medida, esta circunstancia afecta también a buena parte del profesorado. Y es esta concepción suya de la Universidad lo que la hace más proclive al género narrativo del que hablamos, porque allí la Universidad absorbe y caracteriza por entero a unas vidas que transcurren, día y noche, dentro de los márgenes que denominamos *campus* universitario.

Si hay un autor que se caracteriza por el cultivo de este género, ése sería David Lodge. Es tal su magisterio y su prestigio en este tipo de novelas que en muchas ocasiones, cuando se trata de definir el género de la narrativa de campus lo que se hace es describir el tipo de novela que escribe David Lodge. Novelas como *Intercambios*, o *El mundo es un pañuelo*, han sido traducidas a multitud de idiomas y no hay académico de nuestro tiempo con un mínimo de amplitud cultural que no las haya leído (y leído), gustosamente.

En las novelas de Lodge el humor es esencial. Ello se debe a que la Universidad es un mundo cerrado sobre sí mismo en el que la mezcla de

inteligencia y autocomplacencia genera, muy frecuentemente, escenas grotescas e hilarantes que encuentran fructífera acogida en el género de la novela.

Por ello, la lectura de estas novelas *de campus* genera en el lector no académico la impresión de que su autor tiene una imaginación desbordante; pero el lector académico que las lee sabe que muchas de las *aventuras* que allí se narran apenas han tenido que ser manipuladas para adaptarse al ámbito narrativo, y que bajo la primera impresión de irrealidad que deja la comedia hay un sustrato de realismo apenas disimulado por el sentido del humor del escritor.

En todo caso, resulta importante reseñar que este género ha llegado mucho más allá de los parámetros habituales de las novelas de David Lodge: *Ruido de Fondo*, de Don DeLillo, *La mancha humana*, de Philip Roth, *Desgracia*, de J. M. Coetzee, o la traducida con gran éxito al castellano, *Stoner*, de John Williams, constituyen cuatro buenas muestras de cómo la novela de campus puede tener características muy distintas a las genuinamente planteadas en la narrativa de Lodge, y moverse en el ámbito de la tragedia, del drama, o de la *Bildungsroman* con un alcance poderoso y enormemente sugerente.

Si tuviéramos que concretar algunos aspectos de su potencial atractivo diríamos que la novela de campus concede al escritor la posibilidad de escribir historias recreadas en un ambiente con características muy definidas que resultará familiar a la mayoría de los lectores: el campus universitario. Sin embargo, la diversidad absolutamente inabarcable de los campus universitarios permitirá también al escritor unas posibilidades creativas enormemente extensas. A ello, se suma otra opción que ofrece el género: la de plantear cuestiones teóricas de fondo fácilmente insertables en la trama.

En relación con esto último, la idoneidad de este género para introducir en la narración cuestiones teóricas (sin tener que caer en los defectos de la abigarrada y aburrida *novela de tesis*), explica que fuera éste un género que volviera a cultivarse en España por los autores de la nueva narrativa española que se constituye después de la Transición, y que comienza a encontrar su lugar

editorial en los años ochenta. Novelas como *Todas las almas*, de Javier Marías, o *El inquilino*, de Javier Cercas (quien volvería de nuevo al género con *El vientre de la ballena*), constituyeron en aquellos tiempos un aldabonazo en la puerta de la narrativa en castellano.

En este contexto, impulsé en la editorial Renacimiento la iniciativa de dar cobijo a este género, mediante el establecimiento de una colección y un premio internacional de narrativa (Premio Internacional de Narrativa Novela de Campus).

Los resultados no fueron malos en absoluto en atención al valor literario de las novelas, pero no logramos ni el número de lectores, ni el apoyo institucional suficiente como para mantener el premio y su edición periódica<sup>1</sup>.

En este contexto, el trabajo que proseguí para insistir en las posibilidades del género cómo fórmula para generar diálogo entre la literatura y las ciencias sociales se centró en un proyecto que desarrollase el análisis académico de los vínculos entre la literatura y las ciencias sociales, alcanzando como colofón dos resultados: una novela en la que he pretendido demostrar la importancia de estos vínculos, pero en el espacio propio de la narrativa (José María Pérez Collados, *Ahora que ya no estás*, Kailas, Madrid, 2015); y un libro académico colectivo en el que se analizan los vínculos entre la literatura y diversas ciencias humanas y sociales pero en el espacio propio de las especialidades académicas (el libro se publicará a final de 2018, José María Pérez Collados (ed.), *Fronteras permeables: ciencias sociales y literatura*, Marcial Pons, Madrid). De alguna manera, he pretendido examinar los vínculos entre literatura y ciencias sociales desde los dos lados de la barrera: en la propia literatura y en diversas ciencias sociales.

El planteamiento de *Ahora que ya no estás* parte de la base de de que el género narrativo de la novela de campus también tendría que realizar un

---

<sup>1</sup> Las novelas publicadas fueron las siguientes: José María Pérez Collados, *El tren de cristal*, Renacimiento, Sevilla, 2011. Ignacio Díaz, *Química del odio*, Renacimiento, Sevilla, 2013. Andrés Almagro, *Los paraísos olvidados*, Renacimiento, Sevilla, 2015.

esfuerzo por acercarse a las ciencias sociales en el terreno de la técnica narrativa y de las temáticas y su enfoque, pasando a entenderse por novela de campus no sólo aquella que transcurra en un campus universitario, sino la que incorpora a su estructura narrativa fórmulas propias del ámbito académico. *Ahora que ya no estás* se lee habitualmente en campus universitarios, en el entorno de asignaturas como *Derecho y literatura* o *Filosofía del Derecho*. Ha sido recomendada en diversas universidades españolas y latinoamericanas, pero está lejos de alcanzar a ser tendencia o hacerse eco en la crítica literaria.

El texto colectivo *Fronteras permeables: ciencias sociales y literatura* pretenderá defender estas mismas cuestiones, pero desde el otro lado de la orilla (desde las ciencias sociales), en el campo de la Historia, el Derecho, la Traducción y el Periodismo.